

Bárcenas eleva a 600.000 euros el dinero B que el PP pidió para Cospedal

El extesorero dijo ante Ruz que la «donación» de la constructora Sacyr fue desde el principio «finalista», o sea a cambio de un contrato

■ MELCHOR SÁIZ-PARDO

BARCELONA. Luis Bárcenas no se olvidó de su bestia negra, María Dolores de Cospedal, en su declaración del jueves ante el juez Pablo Ruz. Es más, en las cinco horas de interrogatorio recordó nuevos detalles para atacar a la secretaria general del PP. Sobre todo, de la supuesta «donación» en negro que la constructora Sacyr hizo al PP de Castilla-La Mancha en 2007 para financiar la campaña de la hoy número dos de los populares para gobernar aquella comunidad. Una presunta entrega que todos los actores señalados por el extesorero, empezando por la propia Cospedal, niegan por activa y por pasiva.

Según revelan las notas tomadas por diversos abogados presentes durante la declaración, Bárcenas aseguró en la Audiencia Nacional que él intermedió en el cobro de 200.000 euros de la constructora, pero que en realidad el PP manchego pidió a Sacyr una «donación» irregular para la campaña de Cospedal muy superior y que rondó los 600.000 euros.

Admitió no saber finalmente qué cantidad exacta del dinero reclamado entregó la empresa porque él solo intervino, casi por casualidad, en el cobro de los 200.000 euros ya conocidos, pero que en cualquier caso esa «donación», en todas las reunio-

nes en las que participó incluido un encuentro con Cospedal, se presentó como «finalista». O sea, un dinero a cambio de un favor, en este caso la adjudicación de una contrata de limpieza en el Ayuntamiento de Toledo a Sufi, filial de Sacyr. La contrata, por siete años, se firmó en enero de 2007, por un importe total de 43 millones de euros.

Bárcenas dijo «ratificarse» en todas sus acusaciones anteriores, pero fue a más. Acusó al exgerente del PP en Castilla-La Mancha José Ángel Cañas de mentir al negar el pasado noviembre en la Audiencia Nacional haber aceptado dos entregas de 100.000 euros del propio extesorero por las que acabó firmando sin embargo sendos recibis en febrero y marzo de 2007. Eso sí, al «dictado» de lo que le decía Bárcenas y ante el temor que le imponía. «Es falso porque se los entregué yo. Si hubiese firmado sin haberlos recibido entonces sería un idiota. Es falso que yo le amenazara con despedirle (si no firmaba los recibis) porque no tenía competencias para ello», explicó el imputado el pasado jueves, según los resúmenes de los letrados.

Origen

De acuerdo al relato que Bárcenas hizo en la Audiencia Nacional, la operación comenzó a fraguarse a finales de 2006, cuando Sebastián González, entonces secretario de Organización del PP, le abordó en el Senado. Por entonces ambos eran senadores. González, siempre según el imputado, le dijo que hablara con Cospedal de un asunto relacionado con el exalcalde de Toledo



Bárcenas, en una imagen de febrero de 2013. ■ PAUL HANNA / REUTERS

José Manuel Molina, quien estaba interesado en reconciliarse con la hoy presidenta autonómica, con la que había competido por liderar el PP manchego. El extesorero sostiene que cuando habló con Cospedal el 19 de diciembre de 2006 se enteró de que había una «donación» de carácter «finalista» para la campa-

ña autonómica. «Eso lo sacho de la conversación con Cospedal que me explica las razones que había detrás de esa donación», reveló el jueves el exsenador por Cantabria.

«Para mí quien entrega el dinero para Toledo es el señor Manrique», apuntó Luis Bárcenas, en referencia al entonces consejero delegado

Rompió las facturas de los trajes de Rajoy

En su declaración, Luis Bárcenas aseguró que él mismo, con la supervisión de su predecesor en el cargo Álvaro Lapuerta, «destruyó» las facturas de 10.000 euros «por el pago de sastrería» con dinero B para el «candidato» (Mariano Rajoy) cuando comenzó la investigación del 'caso Gürtel'. Eso sí, Rajoy nunca supo que se había pagado así. En esa misma operación rompió los documentos sobre el pago en negro de la reforma en la sede de Génova 13, que según las últimas revelaciones del extesorero conocía Ángel Acebes. «Acebes dio autorización para la obra y creo que Lapuerta le comentó a Acebes que parte del pago se haría en B. Es que Lapuerta no se mandaba solo».

de Sacyr, Manuel Manrique. De acuerdo a la versión del imputado, fue el propio Manrique el que le «llamó» en dos ocasiones para comunicarle que tenía ese dinero (cada vez 100.000 euros), que nadie había pasado a recogerlo, suma que le envió a su despacho de la calle Génova. Luego, Bárcenas se lo entregó a Cañas tras la firma de los recibis.

El extesorero asegura que esta supuesta y ya famosa «donación» en negro para la campaña de Cospedal fue el argumento de peso que sacó el extesorero en la reunión que mantuvo en marzo de 2010 con Mariano Rajoy y Javier Arenas en presencia de su mujer, Rosalía Iglesias, para abandonar el partido, al menos de manera pública aunque siguiera cobrando.

En aquel encuentro, sostiene el imputado, exigió al presidente del PP que frenara las filtraciones y ataques de la secretaria general contra él porque estaba dispuesto a contar todo lo de Sacyr. Un episodio, según Bárcenas, que fue la única vez en que intervino en la recepción de una «donación finalista», eufemismo para no decir soborno, durante los años en que ocupó responsabilidades en la tesorería del PP.

El PSOE vuelve a pedir la dimisión del presidente y una comisión de investigación

Todas las direcciones territoriales del PP acusan al extesorero de mentir con su denuncia de la doble contabilidad

■ R. G.

MADRID. El PSOE reiteró ayer su petición de dimisión a Mariano Rajoy por las nuevas denuncias de la presunta financiación irregular del PP. Los socialistas también reclamaron la creación de una comisión de investigación en el Congreso, deci-

sión vetada hasta en tres ocasiones por los populares en la Mesa de la cámara.

El secretario de Organización del PSOE, Óscar López, consideró que la situación de Rajoy es «insostenible» tras la denuncia de Luis Bárcenas de que todas las campañas electorales del PP, generales, autonómicas y municipales, se financiaban en parte con dinero negro procedente de las cajas B que manejaban todas las direcciones provinciales y regionales del partido. Es un hecho de «extrema gravedad», sostuvo el número tres de los socialistas, porque pone de ma-

nifiesto que «desde su origen» ese partido «se ha financiado con dinero negro». El PSOE pidió por primera vez la dimisión del presidente del Gobierno por este asunto en febrero de 2013 y la ha reiterado cada vez que el extesorero del PP ha comparecido ante el juez y ha hecho nuevas revelaciones.

El grupo socialista en el Congreso presentó además ayer una nueva petición para que la Mesa apruebe la inclusión en el orden del día de la actividad parlamentaria la creación de una comisión de investigación sobre la financiación de los populares. El PP ha impedido tres veces que ese asunto se debatiera.

El PSOE actuará también en el frente de los tribunales de Justicia para pedir que se practiquen nuevas diligencias sobre las cinco cuentas suizas vinculadas al extesorero del PP, un caso en el que los socialistas son acusación popular.

Óscar López

Secretario de Organización PSOE

«El PP es un partido que desde que se fundó se ha financiado con dinero negro»

Pedro Sanz

Presidente de la Rioja

«Si quien manejaba las cuentas sabía que había cajas B, la responsabilidad era suya»

Los socialistas extenderán también la petición de explicaciones a todas las provincias y comunidades autónomas sobre las supuestas dobles contabilidades. «No había solo una caja B» que manejaba la direc-

ción nacional del PP, «había más de 50» repartidas por toda España, denunció López.

Mientras el PSOE anunciaba esta triple ofensiva, las direcciones del PP aludidas por Bárcenas en su declaración del jueves ante el juez negaron con todo tipo de declaraciones las acusaciones de su extesorero. Desde el País Vasco a Canarias, desde Baleares a Galicia, los populares rechazaron que manejaran contabilidad con dinero negro.

El presidente del PP andaluz, Juan Manuel Moreno, retó a Bárcenas a que «diga dónde» están esas cajas B en las ocho provincias de esa comunidad. «Cuando uno no puede justificar lo injustificable, dice lo que dice», comentó el líder de los populares extremeños, José Antonio Monago. El gobernante riojano, Pedro Sanz, amenazó con una querrela «por calumnias». Y así el resto de los dirigentes del PP con más o menos énfasis.